

# La formación del personal del área de organización de la información

NORMA MIRANDA ZÁRATE  
LAURA VEGA BARRERA  
*Dirección General de Bibliotecas,  
UNAM, México*

## INTRODUCCIÓN

**L**a misión de la organización de la información es clasificar y catalogar el conocimiento producido por el hombre en cualquier formato existente, libros, videos, publicaciones periódicas, mapas, discos compactos, recursos electrónicos, etcétera, y facilitarle su localización y recuperación al usuario.

El ambiente cambiante en el mundo de la información, el desarrollo tecnológico, el incremento de las demandas de los usuarios y el aumento desmedido de la cantidad de información que surge, constituyen para la biblioteca y los bibliotecólogos un gran desafío.

Por ello organizar el recurso “información” desde la década del 80 del siglo XX y en el siglo XXI se impone como una función esencial para la ciencia de la información. Se trata de una revolución basada en la información, porque los avances tecnológicos actuales permiten procesar, almacenar, recuperar y comunicar información en cualquiera de sus formas (voz, textos, imágenes) sin importar la distancia, el tiempo o el volumen de información.

## ORGANIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN Y LA FORMACIÓN DEL PERSONAL

Es indiscutible que a lo largo de la historia de la humanidad, la construcción del orden fue la primera misión que el hombre reconoció como justificación de su presencia en el mundo, y empezó a agrupar los objetos y cosas en géneros, características, tamaño, color, etcétera; orden que con el paso del tiempo fue llevando a otras instancias hasta llegar a su máxima expresión en la profesión del bibliotecólogo y, más en concreto, en lo que hoy en día conocemos como la organización de la información.

La organización de la información está conformada por las actividades de asignación de encabezamientos de materia, clasificación y catalogación, partes fundamentales de la bibliotecología, que le dan orden y sentido a todo el cúmulo de información que se genera día a día; sin el apoyo de estas actividades todo sería un caos y casi nada podría localizarse dentro de este enorme cúmulo de información.

La misión de la organización de la información es clasificar y catalogar el conocimiento producido por el hombre en cualquier formato existente, libros, videos, publicaciones periódicas, mapas, discos compactos, recursos electrónicos, etcétera.

Es sabido que la información, al igual que el desarrollo de la industria en su momento, se ha convertido en un elemento capaz de rediseñar la estructura económico-social del mundo actual. La tecnología siempre ha jugado un importante papel en las formas de producir y difundir la información y hoy ha impuesto una revolución informativa que influye en la transformación del manejo y difusión de la información al modificar no sólo los modelos tradicionales para procesarla, registrarla y comunicarla, sino también las formas para buscar y consultar la información.

La evolución de las nuevas tecnologías debe llevar a los bibliotecólogos a capacitarse y adaptarse constantemente a los nuevos ambientes en que realizan sus actividades, así como a adecuarse a los entornos en que se procesan los materiales, en tanto que la organización de la información se realiza en línea, lo que exige que las nuevas

generaciones de egresados de la carrera respondan a las demandas y necesidades de las unidades de información.

La automatización y aparición de catálogos bibliográficos en disco compacto y en línea, capaces de almacenar una gran cantidad de registros bibliográficos han ayudado a las unidades de información en todo el mundo a organizar sus materiales de manera ágil y sencilla. En este sentido la aparición de herramientas de apoyo automatizadas provocan un avance enorme en la forma de organizar la información, e influyen en la innovación de nuevas estrategias para la enseñanza, ya que se demanda personal profesional amparado en un plan de estudios universitarios que tenga las bases y el conocimiento necesario de todo todas las actividades inherentes a la profesión.

Las herramientas de apoyo para la organización se encuentran disponibles en Internet como las listas de encabezamientos de materia y los esquemas de clasificación de Biblioteca del Congreso, las ventajas que ofrecen estas herramientas automatizadas de apoyo son enormes, en tanto que el material ya se puede procesar completamente en línea.

Los cambios continuos en los principios y prácticas de la catalogación, la educación y la capacitación se han convertido en un reto tanto para los educadores como para los profesionales de la información.

Karen M. Letarte y otros (2002, p. 12), en un estudio realizado para observar cuáles eran las perspectivas del personal no profesional sobre la educación en catalogación para ingresar a los niveles de bibliotecarios académicos, encontraron que ese personal señalaba que no eran necesarios cursos que incluyeran conocimientos profundos, ni tenían que graduarse como profesionales de la información en alguna escuela de Bibliotecología. Sin embargo, la opinión de los bibliotecólogos profesionales fue distinta, pues éstos señalaron que debían egresar de las escuelas con sólidos conocimientos teóricos además de contar con excelentes conocimientos prácticos.

Se debe enfatizar que las actividades de la organización de la información deben ser realizadas por personal profesional egresado de un plan de estudios universitario, pues se trata de darle a la discipli-

na como un todo, y en particular a la educación de los catalogadores, el reconocimiento que se merece dentro de la sociedad.

La enseñanza de procesos técnicos es afectada porque los planes de estudio deben ser actualizados para que respondan a las necesidades actuales de las exigencias laborales; pues la catalogación por tema, la clasificación y la catalogación descriptivas siguen siendo un factor primordial para organizar la información, lo cual incrementa el valor de la enseñanza de esta materia.

Rebecca L. Mugridge, Kevin A. Furniss, (2002, pp. 224-25) comentan si los planes de estudio deben estar orientados a la teoría o a la práctica, y deducen que debe haber un equilibrio entre las dos para que los egresados de la universidad cuenten con fundamentos sólidos sobre la disciplina que están estudiando.

La transformación de la profesión en catalogación ha sido inmensa y parece haberse renovado totalmente, pues aunque los fundamentos de la profesión se mantengan inmutables, los métodos y las herramientas sobre la organización de la información han cambiado en forma dramática. Los profesionales requieren constantemente conocimiento avanzado de la tecnología de la información para desarrollar su potencial completo, mientras mantienen su enfoque centrado en la proximidad entre el usuario y el contenido informativo. Las oportunidades emergentes continuas impulsarán a los profesionales preparados hacia escenarios aún no vistos de recuperación avanzada de información que implicarán nuevos escenarios de cooperación, interpretación, síntesis, desarrollo de productos y servicios virtuales a escala global.

En la era de la información del conocimiento los especialistas en organización de información son esenciales y desempeñan un rol único al seleccionar, organizar y difundir coordinadamente los mejores recursos informativos disponibles. Organizar la información implica precisamente la identificación, captura, recuperación, presentación y transmisión de los datos, por lo que las nuevas tecnologías asociadas a ellos se convierten en algo más que simples medios para obtener resultados y devienen herramientas que contribuyen al desempeño, al aprendizaje individual y colectivo. Debemos estar preparados para asumir con eficiencia el reto de la or-

ganización, así como de la administración de la información y el conocimiento en cualquier ambiente y también a enfrentar a entornos más dinámicos y cambiantes.

Todo esto facilita los procesos de búsqueda y recuperación de información, pero a su vez genera un crecimiento incalculable en la industria de las bases de datos, y requiere un proceso de selección cada vez más complejo.

Si bien la automatización tiene un gran valor para la catalogación al agilizar y poner más rápidamente la información al servicio de los usuarios de las unidades de información, los estudiantes del área deben tener claro que dicha tecnología es únicamente una herramienta de apoyo que sólo debe usarse con el propósito de que los departamentos de organización de la información funcionen eficientemente.

Los cambios en el ambiente de los procesos técnicos han motivado discusiones entre algunos autores con respecto al rol que juegan en la actualidad estos cambios y su enseñanza así como sus estrategias. Esto se relaciona con lo que proponen Ingrid Hsieh-Yee (2002, p. 204), Clement Arsenault y John E. Leide (2002, p 191) y Karen M. Letarte y otros (2002, p. 13) en el sentido de que con la aparición de los documentos electrónicos será necesario que los catalogadores y los profesores pongan más atención a lo que está sucediendo en esta área de la Bibliotecología.

La inquietud proviene de que con el surgimiento de los documentos electrónicos las reglas de catalogación angloamericanas quedan rebasadas además de resultar inestables.

Por otro lado y en relación con lo antes mencionado, la enseñanza de los procesos técnicos también deberán actualizarse y responder a las necesidades actuales de la demanda de trabajo, de otra manera los catalogadores profesionales quedarán rezagados en su quehacer profesional.

En concreto aun cuando han aparecido cambios en la forma de realizar las actividades de la organización de la información y ha surgido un nuevo tipo de documento, los conocimientos que se deben continuar enseñando son aquellos que les permitirán a los egresados de las escuelas profesionales enfrentar los retos que se presentarán en el ejercicio profesional.

El uso de Internet es un importante paso en el tránsito hacia la creación de una nueva cultura de la información que, si bien ha permitido romper las barreras geográficas, y disponer e introducir información, también ha ocasionado que se multiplique la información incontrolablemente, la cual debe pasar por un proceso complejo de selección considerando que no todo lo que se publica tiene calidad o es confiable.

Ahora bien, a partir de la definición o conceptualización del perfil del profesional de la información, y en un intento por fijar qué es lo que éste lo caracteriza como profesional, podemos decir que su objeto de trabajo es la información registrada y su quehacer se centra en los procesos ligados al ciclo de la información, siendo su función la de intermediario entre los productores de información y los usuarios de la misma.

Tomado en cuenta el contexto social en que se plantea nuestra profesión, los perfiles profesionales existentes y los retos de futuro, veamos cuáles son las ofertas formativas que existen, en el sector de la organización de la información.

La implantación de los estudios universitarios en nuestro país ha supuesto un hito en nuestra profesión: se ha puesto fin a una etapa caracterizada por el autodidactismo, y la falta de formación profesional supone el reconocimiento de una base científica en nuestra profesión.

El cambio implica desaprender y aprender rápidamente. Se trata de algo que ocurre ordenadamente y cuyo tratamiento es sistémico, por lo que la relación parte todo y la relación causa-efecto se producen permanentemente. Los profesionales de la información somos investigadores por naturaleza y por lo tanto aprendemos continuamente, lo que nos pone en disposición de adaptarnos a los cambios y conducir el proceso con éxito.

Los alumnos deben salir de su formación con la seguridad de que cuando se incorporen al ejercicio profesional, lo podrán desempeñar con calidad y eficiencia. Por ello es importante que conozcan las diversas herramientas (y sepan manejarlas), que los auxilian en las actividades de organización de la información. Será de enorme importancia que las estrategias de enseñanza con relación a la práctica se modifiquen.

Deberá prepararse a los alumnos para que tomen un papel proactivo en el futuro de la organización de la información y la enseñanza deberá seguirse fortaleciendo para que los bibliotecólogos puedan satisfacer las necesidades de la demanda laboral actual con eficiencia y calidad, además de incorporar las nuevas estrategias de enseñanza que estén de acuerdo con el contexto actual en el que se desarrollan dichas actividades.

Dentro de los planes y programas de estudios de las Universidades que imparten la carrera de Bibliotecología en México, podemos observar la relevancia que existe en cuanto a la inclusión de materias relacionadas con el área de organización de la información.<sup>1</sup>

La organización del conocimiento contenida en los ocho Planes y Programas de Estudio nos da un panorama general de lo que pretenden lograr las asignaturas de las universidades y responden al perfil de egreso y del campo laboral que enfrentarán los egresados.

---

1 En línea las direcciones, donde podrán consultar los programas y planes de estudio que se presentan en este trabajo.

– Secretaría de Educación Pública. Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía (ENBA). Texto disponible en: [www.enba.sep.gob.mx/](http://www.enba.sep.gob.mx/) [Consultado: 29 junio 2009].

– Universidad Autónoma de Chihuahua (2008). Licenciatura en Ciencias de la Información. Texto disponible en: <http://www.uach.mx/> [Consultado: 29 junio 2009].

– Universidad Nacional Autónoma de México. Licenciatura en Bibliotecología. Texto disponible en: <http://www.filos.unam.mx/> [Consultado: 29 junio 2009].

– Universidad Autónoma de San Luis Potosí. Escuela de Bibliotecología e Información. Texto disponible en: <http://www.uasp.mx/> [Consultado: 29 junio 2009].

– Universidad Autónoma del Estado de México. Licenciatura en Ciencias de la Información documental. Texto disponible en: <http://www.uaemex.mx/> [Consultado: 29 junio 2009].

– Universidad Autónoma de Chiapas. Licenciatura en Bibliotecología Texto disponible en: <http://www.unach.mx/> [Consultado: 29 junio 2009].

– Universidad Autónoma de Nuevo León (2008). Licenciatura en bibliotecología y ciencias de la información. Texto disponible en: <http://www.uanl.mx/> [Consultado: 29 junio 2009].

– Universidad Autónoma de Guadalajara (2008). Escuela de Ciencias de la Información. Texto disponible en: <http://www.uag.mx/> [Consultado: 29 junio 2009].

## CONCLUSIONES

La organización de la información es una de las ramas de la Bibliotecología y la Ciencia de la Información que se ocupa de analizar el conocimiento registrado en los documentos primarios (libros, revistas, fotografías, videos, CD, Web, etcétera), representar este conocimiento en catálogos de biblioteca, bibliografías y otros documentos secundarios, y en organizar las colecciones de bibliotecas y otros sistemas de información de acuerdo con su contenido intelectual. Para ello se vale de diferentes técnicas como la indización, la clasificación y el resumen, así como de sistemas de organización del conocimiento (SOC) que pueden ser vocabularios controlados o sistemas de clasificación.

La abundancia de información que puede llegar a agobiar al usuario les exige a los bibliotecarios afinar mucho más, tanto en el conocimiento de las fuentes en las que éste se encuentra y en sus métodos de recuperación, como en el escrupuloso tratamiento a la hora de procesarla.

Para ello es fundamental la preparación y actualización constante de las nuevas generaciones de profesionales de la información, así como mantener un equilibrio tanto en la teoría como en la práctica.

## BIBLIOGRAFÍA

Arsenault, Clement, Leide, John E., "Format integration and the design of cataloguing and classification curricula", en *Cataloging & Classification Quarterly*, 34 (1/2), 2002, pp. 189-201.

Escalona Ríos, Lina, *El mercado de trabajo del bibliotecólogo y su vinculación con la formación y certificación profesional*, México, el autor, 2004, 506 p.

Holley Robert P., "Cataloging : and exciting subject for exciting time", en *Cataloging & Classification Quarterly*, 34 (1/2), 2002, pp. 43-52.



***La formación del personal del área de organización de la información***

Hsieh-Yee, Ingrid, "Cataloging and metadata education : asserting a central role in information organization", en *Cataloging & Classification Quarterly*, 34 (1/2), 2002, pp. 203-21.

Letarte, Karen M. y otros, "Practitioner perspectives on cataloging education for entry-level academic librarians", en *Library Resources & Technical Services*, 46(1), 2002, pp. 11-22.

Mugridge, Rebecca L. y Furniss, Kevin A. (2003), "Education for Authority Control: Whose Responsibility Is It?", en Hill, Janet Swan (Ed.), *Education for Cataloging and the Organization of Information: Pitfalls and the Pendulum*, (pp. 233-45), New York, NY: Haworth Press.

Universidad Autónoma de Chihuahua (2008), *Licenciatura en Ciencias de la Información*, texto disponible en: <http://www.uach.mx/> [Consultado: 25 septiembre 2008].

Universidad Autónoma de Guadalajara (2008), *Escuela de Ciencias de la Información*, texto disponible en: <http://www.uag.mx/> [Consultado: 25 septiembre 2008].

Universidad Autónoma de Nuevo León (2008), *Licenciatura en bibliotecología y ciencias de la información*, Texto disponible en: <http://www.uanl.mx/> [Consultado: 25 septiembre 2008].